

El sol

Autora: **Javiera Josefina Puga Fuenzalida**
Rancagua, Región de O'Higgins

Ilustración: **Verónica Rodríguez**

El sol se despertó muy temprano, antes que llegara la mañana.

Y vio que todo estaba oscuro, miró hacia arriba y vio unas niñas que corrían con luces en sus manos.

Eran las estrellas.

El corrió para juntarse con ellas, pero justo en ese instante llegó la mañana y las niñas corrieron a jugar a las escondidas.

Por eso cuando llueve y está nublado es porque el sol se fue a jugar con sus amigas.



El viaje de Tomás

Autora: **María Isabel Volochinsky Weinstein**
Las Condes, Región Metropolitana

Ilustración: **Sol Rojas**

Tomás tenía mucho sueño.

Su papá llegó del trabajo, lo abrazó y lo besó.

Su mamá lo acostó y le contó un cuento.

Esa tarde, Tomás había jugado con sus amigos y les había prestado su bicicleta nueva. Ellos no tenían bicicleta y él quiso que la usaran primero.

Tomás estaba cansado, pero eso no le impedía soñar.

Soñó que volaba.

Recorrió los distintos planetas, pero en ninguno había niños, gente grande, árboles, pájaros, ni juguetes como en la tierra, que divisaba a lo lejos como un puntito diminuto. Pensó: "¡Qué chiquitita se ve y yo creía que era tan grande!

¡Les diré a todos que es la más linda y que debemos cuidarla bien para que nos dure mucho...!".



El viaje de Tomasa

Autora: **María Angélica Díaz Morales**
Arica, Región de Arica y Parinacota

Ilustración: **Mariana Muñoz**

Un día la jirafa Tomasa salió a conocer África.

Al pasar por unos arbustos sintió que uno se movía.

Sigilosamente se acercó y apareció un hipopótamo azul.

“¿Cómo te llamas?”, preguntó Tomasa y el hipopótamo se echó a llorar.

“¿Por qué estás tan triste?”, preguntaba Tomasa.

“Tengo un problema”, contestó el hipopótamo.

“¿Cuál es?”

“Es que no tengo nombre”, replicó el hipopótamo, secándose sus lágrimas.

“Pero eso no es un problema”, contestó Tomasa.

“Si quieres puedo darte uno.”

“¡¡Sí!!”, contestó.

“¿Y qué nombre te gustaría?”.

“Yo siempre he soñado con uno amistoso y que vaya con mi personalidad”.

“Entonces te llamaré AMAZ. AM de amistoso y AZ de azul, como tú”, contestó Tomasa.

“¡Qué lindo nombre tengo! Ahora seré “AMAZ” el hipopótamo.



El zapatero

Autor: **Pedro José Novakovich Leiva**
La Florida, Región Metropolitana

Ilustración: **Juan Soto**

El zapatero llena de cuentos los zapatos que cada día la gente lleva a la zapatería.

Trabaja y martilla las suelas sin descanso.

“Toc toc, sandalia: había una vez una princesa de agua”.

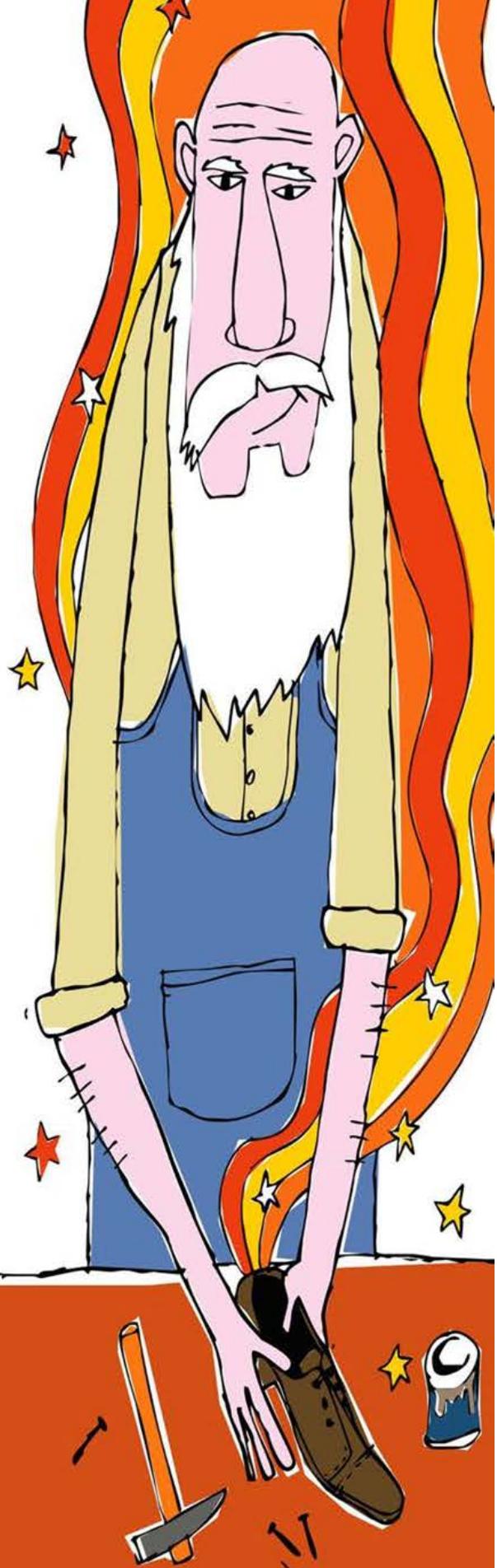
“Toc toc, zapato inglés: había una vez un gato montés”.

El zapatero termina a las siete de la tarde su trabajo.

La gente que pasa lo ve pegar suelas, clavar clavos, pero la verdad es que él está amarrando cuentos.

Pero eso sólo lo sabe el duende que vive junto a la lámpara.

El zapatero trabaja y trabaja amarrando los cuentos que, como decía mi abuela, “pasan por un zapato roto, para mañana contarte otro”.



En el campo

Autora: **Marcela Verónica Ximena Rodríguez Prat**
Chiguayante, Región del Bío Bío

Ilustración: **Mariana Muñoz**

Temprano por la mañana, kikiriki canta
el gallo mientras se come un rico gusano.

Con el sol en la montaña, muuu dice la
vaca mientras su leche sacan.

Al mediodía, croac croac canta la rana
mientras en su charco salta.

Por la tarde, guau guau ladra el perro
mientras esconde su hueso.

Al atardecer huiii relincha el caballo
mientras camina hacia su establo.

Por la noche, junto a la luna, todos se
duermen al son de una canción de cuna.

